

## LA POESÍA FESTIVA DE LUCAS ALEMÁN EN *EL CORREO LITERARIO Y MERCANTIL*

Manuel Casal y Aguado (1751-1837), además de ejercer la medicina como profesión, participa activamente en el campo de la literatura como dramaturgo, prosista y, sobre todo, como poeta satírico y jocoso, publicando, con el anagrama de Lucas Alemán y Aguado, en un buen número de periódicos dieciochescos, el *Correo de Madrid*, *Diario de Madrid*, *Diario de las Musas*, *La Espigadera*, *Diario de Barcelona*, etc.<sup>1</sup> Dedicado durante las primeras décadas del siglo XIX a la faceta satírica con polémicos escritos recogidos en *La Pajarera Literaria* (1813-14) y *El Mochuelo literario* (1820)<sup>2</sup> retornará en plena época romántica al mundo periodístico, colaborando con cierta asiduidad en el *Correo Literario y Mercantil*<sup>3</sup> entre 1830 y 1833.

Si exceptuamos alguna poesía de juventud (*Amistad*, 25-III-1831) o de circunstancias (*Parabién a SM. por el embarazo de la reina*, 7-VI-1830), las composiciones que Lucas Alemán publica en el *Correo Literario* poseen carácter festivo, aunque no están exentas de una aguda intención crítica, tal y como sucede cuando fustiga algunos de los vicios más universales, así la hipocresía, a la que denuncia en la satirilla *Lo que va del dicho al hecho* (13-VIII-1830), a la que volverá cuando trate de los carnavales, bien en los *Calendarios* (26-I-183D) o con motivo de la edición del folleto el *Carnaval* de Bretón de los Herreros (11-II-1883), adelantándose en ambos al famosísimo artículo de Larra<sup>4</sup>. Una forma de hipocresía es la adulación (22-VII-1831), utilizada por los hombres para obtener algún beneficio, como leemos en la *Carta* que escribe *Celestino Sancho Piernas a su mujer Alifonsa Santos Sarmiento Viña Bodega* (2-VII-1832), donde le aconseja ese comportamiento si desea permanecer mucho tiempo como niñera en la capital. En menor medida, ataca la ignorancia en un sabroso cuento (19-VIII-1831):

<sup>1</sup> Sobre Manuel Casal / Lucas Alemán, véase AGUIAR PIÑAL, F., «Noticias del Índice de co- medias de Manuel Casal y Aguado», *Cuadernos Bibliográficos*, 28, Madrid, C.S.I.C., 1972, pp. 153-162; *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. II, Madrid, 1983, pp. 256-266.

<sup>2</sup> AGUIAR PIÑAL, F., «Noticias del Índice...», *ob. cit.*, pp. 153-154.

<sup>3</sup> Vid. LARRA, M.J., «Un periódico del día, o el Correo Literario Mercantil», en *El Duende Satírico del Día* (27-IX-1828), ed E. Correa Calderón, *Artículos varios*, Madrid, Castalia, 1976, pp. 178-203; SEOANE, M.C., *Historia del Periodismo en España*, 2, *El siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 1989, pp. 133-134.

<sup>4</sup> LARRA, M.J., «El mundo todo es máscaras. Todo el año es carnaval», en *El Pobrecito Hablador* (14-III-1833), edcit, pp. 333-347.

Mirando cierto soldado el edificio  
 excelente del Escorial, muy  
 preciado de sugeto inteligente, a  
 un arquitecto le dijo: «Yo he  
 corrido diferentes poblaciones de  
 los Flandes y he visto  
 sobresalientes arquitectos. En este  
 todo está como ser debe; pero  
 aquel ángulo izquierdo que está  
 errado me parece». Oyólo el  
 maestro y dijo: «Supuesto que  
 vmd. advierte ese defecto,  
 hágame el favor de responderme:  
 ¿Qué es ángulo?» Y él corrido  
 contestóle balbuciente: «Ángulo  
 es... Meterse un necio en aquello  
 que no entiende».

o la gula, compañera inseparable de las fiestas más populares; finalmente, será como cierre a sus *Calendarios* (31-I-1831) cuando enumere con toda crudeza los vicios que mantienen una mayor vigencia: usura, mentira, envidia, egoísmo y maledicencia.

Un segundo aspecto que enlaza con el anterior es la crítica de costumbres, implícita cuando aborda los festejos más celebrados por los españoles y que se puede sintetizar en una pérdida esencial de los valores tradicionales y en una supremacía de lo laico sobre lo religioso. Es en el poema *El crítico impertinente* (1-VIII-1831) donde el octogenario Lucas Alemán, rememorando su época de juventud, en el reinado de Carlos III, expresa con desdén los cambios producidos en todos los órdenes del vivir, llegando a la conclusión de que cualquier tiempo pasado fue mejor. Un tono más frívolo, por estar dedicado a la moda femenina, presenta su poema *El anárquico peinetonismo en su vigor mismo* (25-VI-1832), en el que con su habitual desenfado expone la rivalidad surgida entre las damas españolas partidarias o no de la peineta, para decantarse por su uso generalizado y con ello lograr la paz entre las señoras.

El motivo amoroso está tratado en varias composiciones, así en el breve pero jugoso epigrama *El órgano de amor* (26-IX-1831) y en la poesía *El Mal de Amor* (24-VIII-1831),

donde el autor recrea un diálogo entre la bella Nise y un joven doctor, en el cual la dama expresa en quejosas décimas<sup>5</sup> los síntomas de su enfermedad, y el médico al comprender que padece mal de amores le recomienda una curiosa receta:

Si esto para su tormento no  
bastare, o la da tedio, no hay  
más eficaz remedio que  
recipe, *casamiento*: un mozo  
de fundamento podrá  
desterrar su pena, con que si  
quiere, serena admítame a mí  
en su esfera, y destierre lo  
soltera; quedárase sana y  
buena.

Por otra parte, Lucas Alemán a través de estas colaboraciones en el *Correo Literario y Mercantil*, se queja, en sintonía con otros contemporáneos suyos<sup>6</sup>, de lo poco que se aprecia en su día la literatura (*La feria literaria*, 30-IX-1833); sin embargo, paradójicamente, critica de forma generalizada a los escritores, así en un *Villancico* (24-XII-1832) solicita para ellos más juicio; no obstante, es más frecuente que la burla se centre en sí mismo como autor de disparates y desatinos (30-VI-1830 / 20-II-1832), ironizando incluso con su propia vejez (9-XI-1832) con firmas como *el viejamín*<sup>7</sup> de las *ninfas* (3-VIII-1830).

En otros poemas, como humorista que es, procura hacer reír a través del lenguaje. Acude a recursos de gran rentabilidad. En el *Cuento* publicado el 8 de junio de 1832, la comicidad se consigue, en primer lugar, por la confusión que sufre un criado al dar los recados de su amo, pero, fundamentalmente por ridiculizar a una minoría de la Península que habla un castellano deformado como recuerdo de un idioma extraño, el gallego. Por su parte, el citado Celestino escribe a su mujer (2-VII-1832) en un lenguaje vulgar, semejante en sus rasgos al lenguaje convencional de los rústicos del teatro, usado por simples y villanos y que se caracteriza por:

<sup>5</sup> LOPE DE VEGA, F., «Arte de Nuevo de hacer comedias», Madrid, 1609, ed. por Rozas, J.M., en *Significado y doctrina del Arte nuevo de hacer comedias*, Madrid, S.G.E.L., 1976, p. 191.

<sup>6</sup> Vid. LARRA, M.J., «Carta a Andrés. Escrita desde las Batuecas por el Pobrecito Hablador», en *El Pobrecito Hablador* (II-IX-1832), ed. cit., pp. 264-276.

<sup>7</sup> *Viejamín*, ¿creación léxica por analogía con *benjamín*?

- alteraciones vocálicas: *precura, señora, ciminterio*.
- cambios de consonantes: *preito, agüela, juiste*.
- apócopos verbales: *diz*.
- reducción de diptongos: *pus*.
- pérdida de la *den* posición final: *salú, novedá*.

Serán los juegos de palabras los más reiterados en sus versos (19-VII-1830 / 19-IX-1831 / 9-XII-1832 / 24-XII-1832 / 11-11-1833), de los que entresacamos esta graciosa décima, motivada por los caprichos climáticos antes de iniciarse el verano (II-VI-1832).

Diga el señor editor (y no es mi  
pregunta en vano), ¿es invierno o  
es verano temporal tan volteador?  
Aún no ha venido el calor y el  
Estío está arrimado; si este es tan  
disparatado como la estación  
presente quien le llame Estío  
mente, pues no es tío que es  
cuñado.

Asimismo, Lucas Alemán participa en la línea editorial del periódico al incluir juegos de ingenio: enigmas (19-VII-1830), charadas (23-VII-1832), acertijos (16-II-1832), que los lectores deben desvelar, y que en ocasiones le van a poner en un serio compromiso, como ocurrió al ofrecer un *lindo par de buñuelos* (23-VII-1832) al que lo acierte y ser varios los ganadores, por lo cual se ve obligado a contestar (3-VIII-1832).

Por último, en estas composiciones festivas, Alemán muestra de forma encomiástica su afecto al rey Fernando VII, de manera especial en los últimos meses de 1832, coincidiendo con la enfermedad del monarca (9-XI-1832) y con la regencia transitoria de María Cristina, así incluirá a la familia real en sus peticiones al escribir estas seguidillas en un *Villancico navideño* (24-XII-1832):

La España con sollozos  
y suspirando al Niño  
hace presente su Rey  
Fernando.  
Y reverente  
le pide que su cara  
salud complete.

Al portal con sus niñas  
llega la Reina y pide  
que su Esposo se  
restablezca.

Y dice el niño:  
consuélate, Cristina,  
que su bien miro.

En resumen, Lucas Alemán en estos poemas que al final de su vida edita en el *Correo Literario y Mercantil*, y siempre con el deseo de encantar a sus lectores (9-XI-1932), opta por dos modos de hacer poesía; una más crítica, más aguda, en consonancia con su vena satírica; otra más jocosa, más desenfadada, más alegre, pero en ambas con el gracejo y buen humor que le caracterizaba en décadas precedentes<sup>8</sup>.

ROSALÍA FERNÁNDEZ CABEZÓN  
*Universidad de Valladolid*

<sup>8</sup> Vid. LAFARGA, F., «Luces y sombras en el *Correo de Madrid*», en *Estudios de Historia Social*, núms. 52-53, 1990, pp. 275-276; Vallejo, I., «La poesía en el *Diario de las Musas*», en *Estudios de Historia Social*, *ob. cit.*, p. 520.